

La carreta y los bueyes

Patricio Arrau
Gerente General
Gerens Capital S.A.
(Columna Revista Capital, 11 de agosto 2006)

La popular expresi3n que invita a no poner la carreta delante de los bueyes es perturbadoramente gr3fica. En una primera versi3n, podemos imaginar unos bueyes colocados en posici3n contraria a la carreta, intentando empujarla, sin vista de la direcci3n en la cual se dirigen. Es altamente probable que en su intento de avanzar, tanto la carreta como los bueyes no puedan mantener el curso en forma recta y se desv3en a uno u otro lado hasta caer en la zanja del camino. La segunda versi3n es definitivamente bizarra. Los bueyes colocados en la posici3n normal mientras su due1o frente a ellos intenta ense1arles a caminar hacia atr3s, de modo que la carreta vaya por delante. El m3s probable resultado ser3a que el conjunto no avanzaría en lo absoluto.

El ex Ministro de Hacienda Nicolás Eyzaguirre ha levantado el tema de la carga tributaria en el debate nacional. El discurso es políticamente muy atractivo. Los sectores m3s desposeídos de nuestro pa3s tienen enormes necesidades de diverso tipo y poco a poco el pa3s va dejando atr3s la timidez para bosquejar un agresivo plan de protecci3n social. Recientemente la Comisi3n Presidencial para la Reforma Previsional ha dado un importante paso en dicha direcci3n al proponer un pilar universal b3sico de pensiones para la poblaci3n. Poco a poco se expande el listado de prestaciones de salud que deben ser garantizadas por el Plan Auge. El modelo educacional chileno revent3 y se requiere uno nuevo para competir en el mundo de hoy, con subvenciones y dise1os de transferencias a las escuelas que eleven la calidad de la educaci3n. La cobertura educacional preescolar emergi3 en la campaa y se impondrá como un nuevo tema de primera prioridad en el gobierno de la Presidenta Bachelet. El d3ficit habitacional permanece como una afrenta que debe ser erradicada, pues cada familia chilena merece una vivienda digna y de tama1o digno. Todo esto cuesta plata. Mucha plata. ¿Debemos renunciar a este agresivo plan social o reducir su escala? Por ning3n motivo. En buena hora el éxito econ3mico de Chile nos permite al fin abordar estos temas en forma agresiva. ¿Es necesario subir la carga tributaria? Posiblemente en una o dos d3cadas m3s la carga tributaria chilena sea superior a la actual como porcentaje del PIB. Hay que esperar tranquilos que los bueyes arrastren la carreta y no intentemos poner la carreta por delante. Cada d3a tiene su afán y el afán del d3a es definir adecuadas políticas de protecci3n social e impulsar el crecimiento mediante reformas microecon3micas, muchas de las cuales requieren incluso reducciones tributarias. Existe una gran oportunidad para enfrentar todos estos desaf3os en forma simult3nea y no debe desaprovecharse.

Tres son las razones por las cuales no est3n dadas las condiciones para incrementar los impuestos. En premier lugar, las extraordinarias condiciones de abundancia por las que pasa el Fisco hace incomprensible esta discusi3n. A fin de a1o pasaremos a ser acreedores

internacionales, es decir, los activos colocados en los mercados internacionales superar3n las deudas internacionales, todo ello en el contexto de una deuda p3blica que se extingue. Ello no tiene sentido alguno. ¿Por qu3 tenemos que financiar gastos del resto del mundo cuando a3n tenemos tantas necesidades dom3sticas?. ¿Acaso no existen proyectos de gasto social que tengan una rentabilidad social mayor a la tasa de inter3s internacional? Precisamente porque existen, la proposici3n de convertirnos en acreedores internacionales antes de tiempo es insensata.

La segunda raz3n es la p3rdida de credibilidad de la burocracia chilena frente a los contribuyentes. Simplemente no corresponde pedir m3s recursos mientras no se plantee una reforma del Estado capaz de ganar confianza. Ello se hace en parte permitiendo que un mayor porcentaje del destino de los impuestos sea decidido por los contribuyentes mediante la deducci3n de la base impositiva de ciertos gastos para fines concretos. Retomar una buena ley de donaciones es de primer3simo importancia y permitir descuentos de gastos de salud y educaci3n debe estar en la lista.

En tercer lugar, el debate sobre la carga tributaria limita severamente las reformas tributarias microecon3micas que el pa3s necesita. Se requiere dejar de gravar el ahorro y una mayor agresividad en la reducci3n de los impuestos que distorsionan el crecimiento como timbres y estampillas, cheques y transacciones electr3nicas, impuestos al software y servicios profesionales externos, impuestos a las bebidas analcoh3licas... Ya llegar3 el momento de proponer un alza de los impuestos de base amplia. Los bueyes por delante.